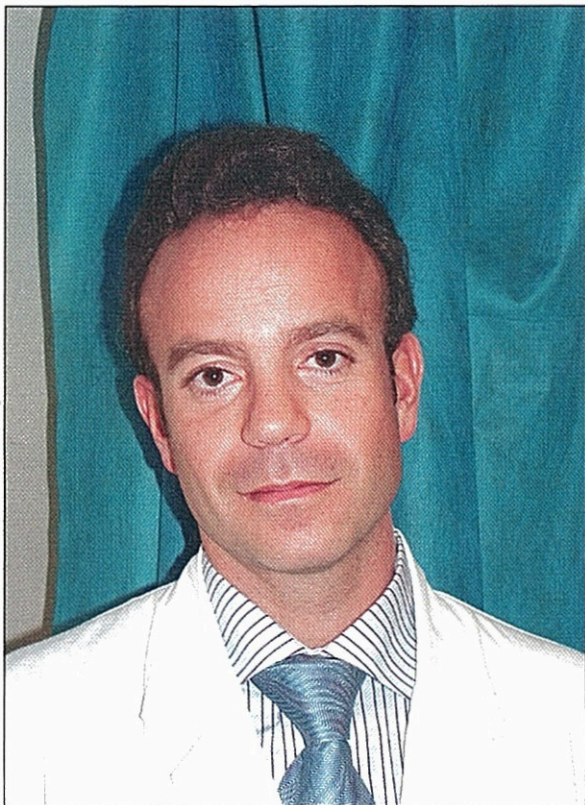


# ARTROSCOPIA: La cirugía de las articulaciones televisada

Por Dr. Fernando Ladero Morales  
Especialista en Traumatología y Cirugía Ortopédica



Dr. Fernando Ladero Morales.

Hace más de 30 años el cirujano japonés Dr. Masakí Watanabe desarrolló la idea de «introducir» el ojo humano dentro de las articulaciones para visualizar las lesiones que se escapaban a las técnicas diagnósticas convencionales. Sus primeros estudios los llevó a cabo en la rodilla gracias a una fibra óptica a la que acopló una lente de magnificación de imágenes y posteriormente una fuente de luz.

Esta novedosa técnica, llamada artroscopia, permitió estudiar con precisión el interior de las articulaciones y lo que fue más importante, llevar a cabo procedimientos quirúrgicos mínimamente invasivos.

Gracias a la artroscopia podemos tratar en la actualidad con gran seguridad y precisión la ma-

yor parte de las patologías de la rodilla y del hombro. Las roturas de los meniscos, las lesiones de cartilago, las artrosis, las tendinitis, las calcificaciones articulares, los cuerpos libres o los esguinces y roturas de ligamentos pueden solucionarse en la mayoría de los casos con esta técnica mínimamente invasiva.

Las nuevas tecnologías han permitido además el cumplimiento de vídeos y monitores de televisión a las cámaras de artroscopia, de manera que el paciente bajo anestesia local, es capaz de ver en tiempo real el interior de su articulación mientras el cirujano realiza la intervención. Esta particularidad permite la explicación en directo de la técnica quirúrgica o su grabación para la posterior visualización en diferido, según las preferencias del enfermo. Además, otros muchos instrumentos más modernos como el láser o los electrobisturís han sufrido modificaciones para facilitar su utilización durante la cirugía artroscópica.

Lo que empezó siendo una técnica restringida a la rodilla fue extendiendo sus indicaciones a otras articulaciones, de tal suerte que hoy en día un gran número de procedimientos quirúrgicos del hombro, muñeca, tobillo, codo o cadera se pueden realizar ya por vía artroscópica. Las ventajas estéticas y en tiempo de recuperación debido a la menor agresión quirúrgica son considerables. Muchas intervenciones que hace años requerían de grandes cicatrices en la piel se pueden solucionar hoy en día a través de dos pequeños orificios de no más de 3 mm.

Estamos en el siglo de las telecomunicaciones y de las nuevas tecnologías y la artroscopia, la cirugía televisada, está afrontando nuevos retos. Los modernos soportes informáticos permiten la retransmisión de las cirugías a cualquier punto del mundo en tiempo real, lo que supone una gran ventaja para la formación de los nuevos especialistas y para la expansión de las nacientes técnicas. ■